

edición u

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



20

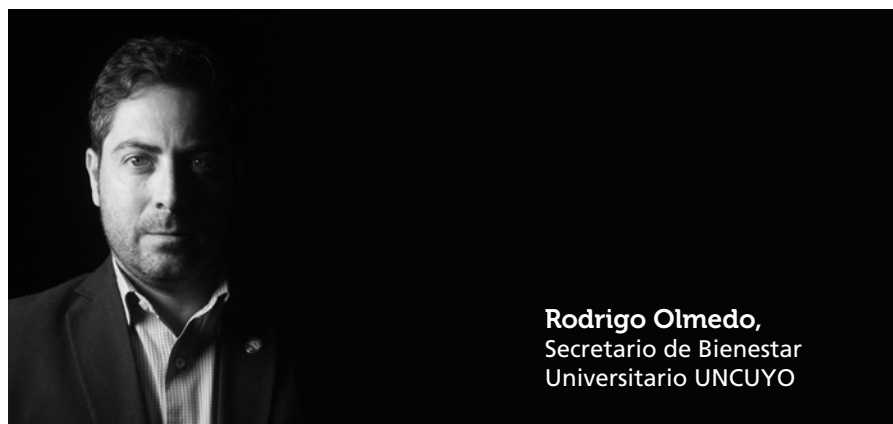
junio . 2017



LEGAJO MILLENNIAL

La irrupción de los jóvenes de entre 20 y 35 años en el mercado laboral hackeó el modelo. Cómo se forman los nuevos trabajadores.

- 3 HOJA DE RUTA
- 4 CARACTERIZACIÓN DEL MILLENNIAL
- 6 MATRIZ PRODUCTIVA
- 8 COWORKING
- 10 DECISIONES Y FRUSTRACIÓN
- 11 UN MILLENNIAL SE DEFIENDE
- 12 DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN
- 13 NOTICIAS UNCUYO



Rodrigo Olmedo,
Secretario de Bienestar
Universitario UNCUIYO

PREJUICIOS Y NUEVAS DEMANDAS

Los *millennials* son hoy la mayor población en el mercado de trabajo. Convivimos con esta generación a la que le cabe, al igual que a las nuestras, estigmas y generalidades sobre su forma de acción y participación. Uno de estos encasillamientos está vinculado con la relación que tienen con el trabajo y desde dónde se posicionan, bajo el prejuicio de que no se comprometen o están desmotivados.

Es oportuno revisar el contexto para comprender los desafíos que afrontan al momento de su desarrollo laboral y profesional. La permanente rotación y poca fidelidad en el empleo no implica necesariamente falta de compromiso y responsabilidad. Cambia la lógica, se modifica el paradigma y, en este nuevo escenario, enmarcado por cambios abruptos, crisis recurrentes y un entorno complejo, se prioriza la empleabilidad que se alcanza por la posesión de competencias o nuevas habilidades.

Estas les permiten una mayor rotación de un empleo a otro sin grandes crisis. No es su principal objetivo mantenerse en un puesto aparentemente estable, ya que muchos de estos jóvenes vivieron y fueron testigos de cómo, en la década del 90, sus padres perdían sus trabajos como consecuencia de los grandes procesos de ajuste y privatización, luego de haberse desempeñado durante 20 años o más en el Estado o en una empresa.

Asimilar en un contexto altamente cambiante requiere una capacidad de resiliencia innata en los *millennials* y una ventaja competitiva en relación con otras generaciones. Para ellos, la formación para el trabajo va acompañada de una capacidad de adaptación a los cambios que resulta ventajosa, en la que el foco está puesto en adquirir competencias que se complementen con las tradicionales para adaptarse a los requerimientos de nuevas fuentes de trabajo.

Esta generación ha nacido de la mano de la tecnología y las redes. Nadie les enseña cómo usarlas, no hay tiempos de capacitación, es su propio espacio de comunicación y desarrollo, y lo aprovechan.

En esto, la Universidad, como usina de conocimiento, debe estar atenta a las nuevas demandas de saberes y adaptarse para ser atractiva a los requerimientos formativos de las nuevas generaciones. Ya no alcanza con un modelo tradicional, segmentado y atomizado de carreras. Por el contrario, es prioritario analizar nuevas formas de organización, nuevas disciplinas interrelacionadas y con miradas complejas sobre la realidad que nos circunda.



¿Te gustó? Compartilo



RECTOR
Ing. Agr. Daniel Pizzi

VICERRECTOR
Dr. Jorge Barón

COORD. GENERAL DEL CICUNC
Mauricio González

COORDINADOR DE MEDIOS
Nacho Castro

DIRECCIÓN EDITORIAL
Jorge Fernández Rojas

EDICIÓN
Valeria Caselles
Cecilia Amadeo

PRODUCCIÓN
Milagros Martín Varela

PERIODISTAS
Ricardo Sánchez Rico
Verónica Gordillo
Nicolás Nicolli
Florencia Martínez del Río
Virginia Di Bari

CONTENIDOS
Prensa Rectorado · UNCUIYO

CORRECCIÓN
Elizabeth Auster

DIAGRAMACIÓN
Diseño · CICUNC

FOTOGRAFÍA
Axel Lloret
Leandro Fernández
Marcelo Fernández

ILUSTRACIÓN
Pablo Pavezka

AGRADECIMIENTOS
Nicolás Nicolli (modelo de tapa)

Edición U es propiedad de la UNCUIYO. RNPI en trámite. Se autoriza su reproducción en parte citando la fuente. El contenido de las notas firmadas no necesariamente refleja la opinión de la Universidad.

Centro de Información y Comunicación de la UNCUIYO (CICUNC).
Centro Universitario, M5502JMA, Mendoza,
República Argentina. uncuyo@uncuyo.edu.ar

A veces se gana, a veces se aprende

“Se tendría que hablar de jóvenes y el trabajo más que de *millennials*, que es una categoría creada por y para los países centrales, como Estados Unidos y algunos de Europa”

Jorge Assor, sociólogo y profesor de la Facultad de Educación de la UNCUIYO

Jorge Assor, sociólogo y profesor de la Facultad de Educación de la UNCUIYO, el académico consultado para introducirnos en el mundo de los jóvenes y el trabajo, aclara su elección de separar a la llamada generación Y en dos segmentos: quienes nacieron en la década del 80 –marcados por la hiperinflación y el reinicio de la democracia– y los que llegaron al planeta durante el siguiente decenio –sellados por el neoliberalismo–. De esos tramos etarios tuvimos noticias hace unos días.

El sábado 17 de junio se escuchó quejarse por radio a Jorge Todesca, el titular del Indec. “El 40 % de los desocupados está entre los 19 y los 29 años”, dijo, y reclamó a los que pueden generar empleo que hicieran un esfuerzo para atender esa demanda. “Tenemos una juventud que no es ‘ni-ni’, que quiere trabajar, que tiene un grado básico de educación que le permite trabajar. Se tiene que hacer un esfuerzo nacional involucrando a las empresas para poner a esta población en el mercado de trabajo”, aseguró el funcionario técnico.

En el primer trimestre de este año, la desocupación ascendió al 9,2 % en el país y, de esa porción de la población, cuatro de cada diez son jóvenes que pugnan por entrar al mercado del trabajo. Todesca advirtió que la desocupación juvenil duplica la tasa general.

En este número de Edición U nos dedicamos a conocer cómo se suman al trabajo los *millennials*, la generación de personas entre 20 y 35 años que padecen de intolerancia al fracaso y se desarrollan en ámbitos laborales disímiles y ceñidos por la precarización, de acuerdo con los expertos aquí consultados.

En este contexto, los jóvenes tienen un horizonte muy limitado en Argentina. Para colmo, pertenecen a ese amplio sector –cada vez más amplio– que el capitalismo hace rato promovió como destino del consumo, de acuerdo con el análisis de Assor.

Por eso fuimos a buscar a esta juventud en desarrollo, pero que en Mendoza va a contramarcha porque, como aclara el docente universitario, aquí no hay *millennials* tal como están caracterizados y rotulados en los países centrales.

El lector se encontrará con un recorrido de notas y análisis sobre nuestros *millennials*, quienes encaran sus vidas profesionales con sus propios ingenios y con las dificultades clásicas de esta carrera de obstáculos. Ellos, además, tienen la particularidad de que representan la irrupción de los jóvenes marcados por la tecnología digital y comunicacional en espacios de trabajo tradicional y los nuevos ámbitos de trabajo multipropósito de emprendedores.

La muy buena ilustración de Pablo Pavezka que acompaña este texto representa al *millennial* criollo, como una pequeña expresión del futuro que se asoma con el archiconocido pulgar arriba, asido por la gran mano de un sistema que busca acomodarlo al mercado laboral.

El estado de vulnerabilidad inmanente, descrito por Assor, hace que estas personas sientan la necesidad de superar estas frustraciones generacionales y que sea casi una exigencia entender que hace falta perder para aprender, porque el mismo aprendizaje representa la pérdida de la inocencia y, a partir de esto, sólo resta crecer.



por JORGE FERNÁNDEZ ROJAS



¿Te gustó?
Compartilo

Millennials,

entre la explosión creativa y la liviandad emocional

Los jóvenes de hoy integran la primera generación que nació y creció dentro de la era digital. Pueden abstraerse de su entorno pero, a la vez, crear proyectos que cambien la vida de miles de personas. Quiénes son y en qué piensan los hijos del cambio de milenio.



Gabriel Omar Batistuta es poco más que un prócer para el fútbol argentino y mundial. Cuenta con la hazaña de haber pasado por los clubes River y Boca y ser el máximo goleador de la Selección Argentina hasta no hace mucho, cuando fue destronado nada menos que por Lionel Messi.

Jugador indiscutido que vistió los colores celeste y blanco desde 1991 hasta el año 2002, deslizó una anécdota lamentable sobre una reciente visita al plantel nacional. "Entré a saludar al vestuario y la mitad no me dio pelota", contó.

Pero el Bati intentó explicar lo ocurrido: "Lo tomé como algo generacional, porque yo con estos pibes no tengo nada que ver". ¿A qué generación se refirió el exjugador al hablar del plantel argentino? Y en última instancia, ¿cuáles son las diferencias entre la generación de Batistuta y esta otra?

Si se toman como referencia las edades de los integrantes de la Selección, son pocos los que superan los 30 años, es decir que la mayoría nació entre mediados de la década del 80 y durante los 90. Al cruzar estos primeros datos, aparece rápidamente una categoría: *millennials*, la generación Y.

Pero ¿quiénes son los millennials? Si bien la segmentación etaria no es tajante y depende mucho de la persona que intente analizarla, en este número de **Edición U** se tomarán como integrantes de esa generación a todas aquellas personas que nacieron entre 1980 y el año 2000.

Aunque inicialmente fue denominada como la generación "Y", pronto se la

rotuló como la generación del milenio o, más precisamente, como la del cambio de milenio. Una de sus características fundamentales es que sus miembros vinieron al mundo en medio de una transformación tecnológica que los llevó a identificar al desarrollo técnico como algo ambiental y no accesorio: ellos son nativos digitales y no ya los "hijos de la televisión".

Una mirada sociológica

Néstor Navarro, magíster en Ciencias Políticas y Sociología y docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO, destacó que los *millennials* vinieron al mundo "en medio de la era digital", lo que los pone en el centro de la modificación de las nociones del espacio y el tiempo. Al cambiar las definiciones del entorno en el que se desenvuelven, también se modifican esas categorías espaciotemporales.

"Ahora se está en un entorno virtual", destacó el docente, y apuntó que las categorías emergentes de esa nueva percepción del contexto son la "predominancia del aquí y el ahora". Por eso es común encontrar jóvenes que respondan al imperativo categórico de la inmediatez y el disfrute: "Lo quiero todo y lo quiero ya". De esta forma, los *millennials* suelen prestar más atención al resultado final y no al proceso que gesta ese resultado.

Navarro dijo que otra característica sobresaliente de los *millennials* es que son mucho más formados académicamente que sus padres y tienen un acceso a la información considerablemente mayor que



▲ Los *millennials* responden a consignas políticas puntuales como #NiUnaMenos.

ellos. Esta cualidad ha fomentado nuevos patrones de consumo cultural y comercial. "Compran a través de dispositivos como celulares y se entretienen a través de ellos. Esto ha llevado a que las empresas presten atención a los *youtubers* o *instagramers*, como Candelaria Tinelli, ya que son vistos como modelos que atraen a seguidores y sirven para vender sus productos", puntualizó el investigador.

Y si de redes sociales hablamos, los *millennials* han hecho de ellas su segundo hogar, cuando no el primero. A través de ellas se motoriza una especie de renovación constante de los rasgos personales. Según Navarro, la actualización permanente de los perfiles lleva a "buscar pertenencia y reconocimiento, se publica todo y constantemente se está actualizando la identidad". Ese retoque intensivo de la información en las redes pareciera subvertir el consejo que el zorro le dio al Principito: "Lo esencial es invisible a la foto de perfil", destacó el docente.

En cuanto al acceso a las tecnologías, esta generación se encuentra comunicada, o incluso hiper comunicada, con el resto de las personas. Pero ese exceso de conectividad no necesariamente se traduce en un acercamiento cara a cara, en la medida en que el acercamiento virtual se corresponde paradójicamente con un aislamiento de su entorno y del prójimo ubicado cerca físicamente.

Los *millennials* argentinos

Si se toma en consideración que la generación Y arranca con el comienzo de la década de 1980, se ve que, en su gran mayoría, los *millennials* argentinos han sido testigos de las crisis económicas más importantes de la historia nacional reciente, pero también que son hijos de un período democrático pleno y extenso.

"Los *millennials* argentinos pertenecen a una generación que ha vivido siempre en democracia, lo que, con el tiempo, se tradujo en jóvenes con una mayor participación política no tradicional, que responden a consignas puntuales, como #NiUnaMenos o la defensa del agua. No coinciden con la representación política clásica, aunque algo de esto se vio en el kirchnerismo, que también apelaba a las redes sociales y las tecnologías", indicó Néstor Navarro, magíster en Ciencias Políticas y Sociología y docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO.

Costado psicológico

Desde el plano psicológico también se pueden nombrar algunas características de estos jóvenes *millennials*. "Se ve cierta moda de trabajar e irse de viaje porque tienen acceso a bienes que otras generaciones no tuvieron. Eso lleva a un corrimiento de las opciones adultas: después de disfrutar de la vida de solteros, empiezan a pensar en pareja e hijo", afirmó la psicóloga Laura Prato.

"Los *millennials* tienen la percepción de que el futuro es incierto y por eso se preocupan por disfrutar más el presente. En cuanto a sus vínculos personales, el sentimiento de soledad es más complejo porque se puede observar una sensación de triunfo en las redes sociales -medida por la popularidad-, pero de ahí a la realidad personal hay diferencias", alertó la experta.

La profesional destacó que esta generación tiene toda una cosmovisión anclada en el mercado y el consumismo. La tecnología les brinda la sensación de que tienen conexiones reales con su entorno próximo, aunque a veces no se dé así.

Sin embargo, y para no caer en la condena de generación a generación, Prato destacó que los *millennials* "tienen la mente liberada a partir de las herramientas que la tecnología les ha provisto" para crear respuestas creativas a los desafíos.



Una nueva matriz productiva hecha a medida

El economista Pablo Salvador explicó que se apunta a las nuevas tecnologías y a la industria del conocimiento, en las que los *millennials* tienen ventajas. Los pros y los contras de los jóvenes que se mueven en un escenario laboral complejo.

Los *millennials* tienen un punto a favor en el nuevo escenario laboral: la matriz productiva de Mendoza apunta a las nuevas tecnologías, a las industrias del conocimiento y a las culturales, un perfil que prácticamente está en su ADN. Así lo explicó el doctor en Economía Pablo Salvador. Como contrapartida, advirtió que los jóvenes siguen siendo los más afectados por el desempleo.

Las mujeres y los varones que nacieron entre 1980 y 2000 serán un tercio de la fuerza laboral mundial en 2020, y reciben críticas y elogios por igual. Los señalan por tener baja tolerancia a la frustración, por buscar el éxito inmediato, por no ser fieles a ningún rubro ni empresa. Por otro lado, resaltan su flexibilidad para adaptarse a situaciones nuevas, su ductilidad para cambiar de empleo y sus formas de trabajo alejadas de las jerarquías verticales, al tiempo que los describen como verdaderos emprendedores digitales.

En esa misma línea, Salvador, también profesor de la cátedra Economía Laboral de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNCUYO, resaltó como una de las mayores ventajas de esta generación el manejo de las tecnologías, herramientas indispensables para cualquier industria de cualquier rubro. Por otro lado, indicó que sus puntos débiles son su falta de apego a cumplir reglas y a permanecer en un mismo empleo por mucho tiempo.

Ese último concepto fue ratificado por una encuesta realizada en 2016 por la consultora de recursos humanos ManpowerGroup (que incluyó a 19 000 jóvenes y a 1500 gerentes de recursos



humanos de la misma edad en 25 países del mundo), ya que dos tercios de los encuestados consideró que dos años de permanencia en el mismo trabajo es un lapso suficiente antes de ser promovidos o de buscar un nuevo empleo. Eso sí: cuando se les preguntó qué necesitan para quedarse en un puesto toda la vida, la mayoría planteó la necesidad de tener capacitación continua, ya que conciben un puesto laboral como un escalón y no como un destino final.

Salvador dejó en claro que esta generación se enfrenta, además, a un escenario complejo. De acuerdo con estadísticas oficiales, el desempleo

a nivel nacional es del 9 %, pero ese porcentaje se duplica en la franja etaria que va de los 18 a los 24 años.

Cambios en el mundo laboral

En medio de este escenario complejo, existen unas pocas certezas. Salvador explicó que la fundamental es que el mundo laboral cambió respecto de las generaciones anteriores: no existe más el trabajo para toda la vida, eso de ingresar a una empresa y jubilarse ahí. Ese es uno de los aspectos que tienen en claro los *millennials*, que buscan en forma constante nuevas oportunidades, más creativas y desafiantes.

Esa falta de proyección de los nuevos jóvenes en una sola empresa, no obstante, no implica necesariamente la falta de compromiso con el trabajo. Simplemente, cambió la forma de abordarlo.

Si se retoma la encuesta, gran parte de este grupo tiene claro que trabajará por más tiempo que las generaciones anteriores, incluso después de los 65 años. El 27 % espera trabajar pasados sus 70 y el 12 % dijo que lo hará toda su vida.

También cambiaron los requisitos de los empleadores. Alguna vez

se trató de leer y escribir; después, completar el secundario; luego, tener un título universitario y ahora –sostiene Salvador– esa es sólo la base para seguir capacitándose, algo que además aprecia y busca esta generación.

De hecho, la encuesta mundial arroja que los nacidos entre 1980 y 2000 disfrutaron de su tiempo en el trabajo, junto con la posibilidad de hacerlo en un ambiente flexible y que les permita desarrollar nuevas habilidades. Casi todos los consultados priorizan tres aspectos a la hora de seleccionar cómo y dónde trabajarán: dinero, seguridad laboral y tiempo libre.

Equilibrio entre trabajo y tiempo libre

La encuesta internacional, que incluyó a los jóvenes argentinos, refleja que los *millennials* trabajan muchas horas al día. El 73 % de los consultados lo hace más de 40 horas a la semana y casi un cuarto invierte más de 50 horas. El 26 % tiene dos o más empleos a la vez. Justamente, debido a que saben que trabajarán más tiempo, quieren tomarse más tiempo libre. Por lo tanto, el 84 % prevé tomar recesos significativos, de más de cuatro semanas.

Sin embargo, a diferencia de anteriores generaciones, para los nuevos empleados el ingreso no se destina sólo a invertir en ladrillos: el consumo varió y los viajes están entre las metas más preciadas de la nueva generación. Así, cuatro de cada diez jóvenes planea hacer pausas significativas para viajar, tomar vacaciones o relajarse. Mujeres y varones tienen como objetivo priorizar el "tiempo para mí".



Mendoza, *millennials friendly*

Pablo Salvador, doctor en Economía y titular de la cátedra Economía Laboral de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNCUYO, insiste en que los *millennials* tienen más oportunidades en las industrias relacionadas con las tecnologías, con el conocimiento y con la creatividad. En los sectores más tradicionales, como la vitivinicultura, se insertan en las áreas técnicas y administrativas, pero muy poco en el trabajo manual.

En este contexto –advierte–, a los jóvenes les favorece el cambio en la matriz productiva de Mendoza, direccionado a las tecnologías,

las industrias del conocimiento y las culturales, en las que tienen una ventaja respecto de las generaciones anteriores.

Justamente, la convivencia entre las generaciones anteriores y los *millennials* fue algo que destacó el profesional. Dijo que la gran oportunidad de los empleadores y de quienes emprendan proyectos propios es complementar las fortalezas de ambas. A modo de ejemplo, comentó que los más jóvenes enseñan a los más grandes a utilizar y entender los beneficios de las tecnologías y a poner en práctica nuevas formas de relación jerárquica, mientras aprenden

a trabajar en equipo y a sostener en el tiempo el interés por un proyecto.

Si hay una palabra que se une a esta generación es "emprendedora". Salvador dejó en claro que esto es nuevo para Mendoza y para la Argentina, pero que la tendencia está instalada desde hace años en otros países, especialmente en Estados Unidos y algunos de Europa. En la mayoría de los casos, estas iniciativas sólo funcionan cuando tienen alguna asistencia estatal, como un subsidio o un crédito blando que los impulse a comenzar.

DATOS

Sin temores

62 % confía en que, si pierde el trabajo, conseguirá otro mejor en un lapso de tres meses.

Full time

73 % trabaja más de 40 horas a la semana y casi un cuarto lo hace más de 50 horas.

Tiempo libre

84 % prevé tomar recesos significativos (más de cuatro semanas).

Rotación

66 % cree que dos años en un mismo puesto son suficientes antes de ser promovidos o de cambiar de empleo.

Fuente: ManpowerGroup Argentina

¿Te gustó? Compartilo



EL COWORKING COMO MÉTODO

Cada vez más jóvenes emprendedores mendocinos eligen trabajar en espacios compartidos para romper con las formas de empleo tradicional y los altos costos de los alquileres. La búsqueda de cooperación y la vinculación social como ejes fundamentales.



CLAVES PARA ENTENDER EL COWORKING

· Ahorro ·

El precio varía tanto como oficinas o locales hay, pero es fácil encontrar un lugar de trabajo por bajo costo a la semana con internet, escáner, café y sala de reuniones, por ejemplo. Así, los costos para un autónomo o una pequeña empresa pueden ser mucho más bajos y se puede disfrutar de un espacio profesional motivador.

· Flexibilidad ·

Seguramente es la mayor ventaja que encuentra los millennials en este tipo de trabajo. Es que el coworking permite disponer de los recursos que se necesitan en el momento que se necesitan, según plantean los expertos. ¿Por qué pagar por una oficina con una sala de reuniones que quizás se utiliza pocas veces al mes? Existen espacios de trabajo que permiten alquilarlas por días u horas. La clave del coworking es que no requiere contratos largos, por lo que permite moverse de un espacio a otro sin compromiso.

· Cooperación ·

Trabajar desde casa tiene sus ventajas, pero también sus inconvenientes; entre ellos, la distracción y la falta de corte con el propio hogar. Entrar en la rutina de trabajo es más sencillo desde fuera de casa, en un lugar destinado para trabajar. Además, estos espacios son ideales para alimentar la red de contactos profesionales casi sin esfuerzo, por lo que pueden convertirse en lugares de oportunidades.

"¿QUÉ TE GUSTA HACER PARA TU CUMPLEAÑOS? ¿Y SI FUERA TODOS LOS DÍAS?"

Con esa interpelación, el emprendedor mendocino Gonzalo Innocenti recibió a **Edición U** en las instalaciones de **Campus Olegario**, el espacio de *coworking* ubicado en la Quinta Sección, de Ciudad. Que el trabajo sea un momento más de expresión de la naturaleza del ser humano y no un chip a activar obligatoriamente cada mañana es la propuesta principal del ambiente del campus, donde jóvenes mendocinos apuestan a desarrollar sus emprendimientos, principalmente de base tecnológica.

En una de las salas de reuniones –que carece de toda formalidad, o al menos de la formalidad esperada para uno de estos sitios–, Gonzalo acaricia a Andrea, una cachorra que forma parte de la familia de los emprendedores. Se sienta y se toma apenas unos segundos para definir a la generación Y. "El sistema nos obligaba a competir, pero nuestra generación es consciente de que la eficiencia no está en la cantidad de horas, sino que la clave es la cooperación", afirma uno de los cofundadores de este espacio de *coworking* local.

Hacer, equivocarse, repetir y volver a hacer es la filosofía de los *millennials* que aspiran a desarrollar sus proyectos en el campus. Fortalecer el desarrollo de los emprendimientos, vincular a las personas, establecer contactos y generar redes de negocios son algunas de las metas que se proponen en Olegario. Sin embargo, la principal aspiración es integrar el trabajo con la vida natural de las personas.

Gonzalo revisa su celular cargado de notificaciones, una realidad totalmente diferente a la de algunos meses atrás. En 2016, el mendocino dejó en espera su trabajo para realizar un viaje, para conocer algunos ecosistemas de innovación del mundo. En el cálido abril de Barcelona, coincidió con sus amigos Federico Daffra, Álvaro Gandía y Renata Sánchez, con quienes formó un equipo y decidió trasladar la idea de las grandes urbes a Mendoza. Con el apoyo de socios y conocidos, los emprendedores levantaron el espacio Olegario.

Ahora, ya instalados, mediante un arancel mensual, los emprendedores pueden acceder a los beneficios

del lugar, como internet *wi-fi*, áreas comunes de diseño, oficinas para reuniones, espacios verdes y cursos dedicados a impulsar el talento de los jóvenes emprendedores.

Cuestión de identidad

Los espacios de *coworking* reflejan la identidad de los *millennials* que buscan hacerse un lugar en un mundo digital motorizado a través de redes infinitas de comunicación.

Un ejemplo es **Meetup**, una red social en la que los jóvenes emprendedores conforman ecosistemas de interacción para generar vínculos comerciales de cooperación y solidaridad entre quienes comparten las mesas de trabajo (*coworkers*), mediante el intercambio de ideas y experiencias que rinden frutos en diversos eventos y conferencias, y luego, en la concreción de negocios.

El *coworking* se impone, principalmente, en proyectos tecnológicos de *startups*, es decir, incubadoras y aceleradoras de proyectos, pymes y fondos de inversión que, desde una idea innovadora y con pocos socios, quieren tornar esa idea rentable.

Sin embargo, cada vez más profesionales de otras áreas de trabajo y otros oficios se están inclinando por los espacios cooperativos. **Linka Space**, uno de los espacios compartidos de la ciudad de Mendoza,

funciona hace seis meses con la meta de brindar un valor agregado y un contexto laboral distinto a emprendedores que no están satisfechos con las modalidades de trabajo de organizaciones y empresas e, incluso, con la soledad de sus casas.

"Los jóvenes quieren desprenderse del control de horarios y de la forma de trabajo tradicional", afirmó su gerente, Abel Quiroga. Sin embargo, hay que tener cuidado con los vendedores de humo. Leandro Levy, creador de **Goose**, otro espacio mendocino de *coworking*, advierte que en algunas oportunidades "no hay mucha mística detrás" y que "a veces se vende algo en el *coworking* que no es".

Aun así, Levy confía en que el *coworking* es el modelo de la generación *millennial* y celebró que haya muchos trabajadores independientes que se estén volcando al formato, a la par que reconoció que "el mendocino no está acostumbrado a esta modalidad".

"Nuestra generación es consciente de que la eficiencia no está en la cantidad de horas sino en la cooperación"
Gustavo Innocenti, Campus Olegario

"Los jóvenes quieren desprenderse del control de horarios y de la forma de trabajo tradicional"
Abel Quiroga, Linka Space

"El mendocino no está acostumbrado a la modalidad del *coworking*"
Leandro Levy, Goose

¿Te gustó?
Compartilo



Jóvenes “hoy” que trazan un “después”



▲ por **ADRIANA HUNAU**, coordinadora del Departamento de Apoyo al Estudiante y Orientación Vocacional de la **UNCUYO**.

En quienes están próximos a egresar del secundario, las dudas, los temores y la incertidumbre se reiteran, más allá de los tiempos. Se trata de resolver quién ser y qué hacer. Algunos pueden hacerlo desde su propio deseo; otros, desde lo que se espera que hagan, y otros, desde sus posibilidades y limitaciones.

Hay un hoy que marca con características de época este momento de búsqueda. ¿Subjetividad de época? Búsqueda del éxito, el consumo, el valor de la imagen, la ligereza, lo instantáneo, el puro presente, tecnología que marca la cotidianidad, falta de certezas, miedo a quedar afuera, relaciones lábiles. Son rasgos y conductas que impregnan la situación de elegir vocacionalmente, de buscar trabajo, de tomar decisiones.

Todos estos aspectos se juegan en contextos de inequidad, desigualdad y precariedad laboral. Así escuchamos, desde las propias voces de los chicos que nos consultan, que salir de la secundaria es un salto al vacío, que quieren una carrera “corta, rápida y que dé trabajo”, que les permita viajar, que no saben cómo estudiar y que los padres les dicen que deberían dejar los celulares.

Frente a expectativas irreflexivas, no pensadas y dadas desde la inmediatez al tomar contacto con aquello que enfrentan, aparecen la frustración, la decepción, se dejan estudios y se intentan otros. Se vive con una particular concepción del tiempo en la que predomina el vértigo, la aceleración. Esto se traduce en una no capacidad de

espera, sin dar lugar a los procesos. Esta vertiginosidad también se expresa en que todo es efímero y descartable, no hay un tiempo para pensarse ni detenerse.

El “todo ya”, tributario de vivir el “ahora”, anula la capacidad de demora y de proyecto, y atenta contra trazar un “después”. Es innegable que muchos de estos aspectos rigen la vida de los jóvenes hoy, pero hacer esto abarcador y extensivo a un gran colectivo juvenil nos dejaría en una mirada parcial, fragmentada y sin considerar a muchos otros que no encajan en este escenario.

¿No será que esta “subjetividad de época”, lejos de caracterizar masivamente a jóvenes y adolescentes, es privativa de algunos sectores? El reconocimiento

de las diferencias requiere pensar que hablar de jóvenes no es referirse a un todo homogéneo, sino que coexisten subjetividades que responden a diferentes condiciones de vida. Por ello, al momento de pensar el después, es indispensable contemplar los diferentes puntos de partida de los estudiantes.

Desde la práctica profesional nos preocupa escucharlos, reconocer su derecho a elegir y acompañarlos para armar un proyecto de vida que contemple alternativas, que puedan apropiarse de sus posibilidades hoy, que puedan encontrar respuestas a la pregunta “¿Qué es lo mío?”, que año a año reiteran. Nuestro desafío es acompañar sus búsquedas, habilitar espacios y tiempos que permitan dar lugar al ser, al pensar *versus* el actuar, que puedan navegar no sólo en la pantalla sino en la vida real, y así poder ensayar y anticipar modos de habitar la vida.

Creo que apuntalar esperanzas que trasciendan los condicionamientos del hoy puede permitirles trazar un después desde lo posible de este momento. Y en esta búsqueda, rescato algo que dice Eduardo Galeano: “Y los días se echaron a caminar. Y ellos, los días, nos hicieron. Y así fuimos nacidos nosotros, los hijos de los días, los averiguadores, los buscadores de la vida”.

¿Te gustó? Compartilo



▲ por **RODRIGO ARMIENTO**, estudiante de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la **UNCUYO**.

Suena la alarma del despertador tres veces, hasta que por fin tomo coraje y decido salir de la cama. Mientras desayuno, reviso los mensajes importantes en mi celular. Enciendo el televisor y sintonizo los canales locales para ver las noticias. Antes de salir a la calle, recuerdo que debo descargar un material de trabajo desde la computadora. A una amiga se le acaba de pasar el micro por estar distraída con su celular, lo sé porque acaba de tuitearlo. Sé que el colectivo llegará pronto por la aplicación destinada a los horarios y recorridos. Una vez arriba, me pongo los auriculares y enciendo la radio. Algunas personas viajan leyendo el diario digital, chequeando sus redes sociales o jugando algún videojuego. Otras van leyendo un libro en formato digital o viendo un video en *YouTube*. Algunos hacen todo eso a la vez, e incluso mantienen una charla con la persona que está a su lado. Al fondo, un grupo de jóvenes de secundaria sube las primeras *selfies* de la mañana a Instagram. El día ha comenzado y desde el primer momento nos acompañan las tecnologías.

Estas situaciones cotidianas son sólo una muestra de lo que implica haber nacido en tiempos de transformación tecnológica, en pleno auge de la era digital. Fue a

partir de 1977 que la informática se pudo expandir masivamente gracias a la facilidad de adquisición y uso de los ordenadores personales. En la década de 1980 nació Internet, y en 1991 se creó la *World Wide Web*, que permitiría el acceso a los contenidos en red.

Nos llaman *millennials*. Somos la generación que llegó al mundo durante las revoluciones informáticas que sucedieron en las dos últimas décadas del siglo XX.

Hemos sido (y somos) una generación frecuentemente criticada por parte de muchos teóricos especializados en el tema y por las generaciones anteriores a la nuestra. A los *millennials* se nos asocia con la pérdida de valores y con la destrucción de los vínculos sociales. Para muchos, ya no somos capaces de comprender el mundo real y mucho menos el pasado. Argumentan que el exceso de información al que estamos expuestos produce un efecto inverso al conocimiento y que eso nos ciega de tal forma que todo lo que nos rodea se vuelve irrelevante. Nuestras prioridades no van más allá de los *likes* y los seguidores que podamos reunir. Dominados por las nuevas tecnologías, el futuro se nos presenta como catastrófico.

El problema está en imponer barreras que no permiten ver más allá.

En el uso responsable y consciente de las tecnologías está la posibilidad de enfrentar las dificultades que se presentan. Por otra parte, creo que, como *millennials*, supimos sacarles partido a los beneficios que nos ofrece la era digital. Nuevos campos y relaciones laborales, acceso a la información pública, mayores compromisos sociales y/o políticos (como las marchas contra la violencia de género convocadas a través de las redes), desarrollo y difusión de nuevos proyectos u organizaciones –entre otros– son ejemplos que ilustran este uso provechoso.

“Necesitamos actuar con los ojos bien abiertos para que utilicemos más la tecnología, en vez de que sea la tecnología la que nos utilice a nosotros”, escribió el sociólogo Neil Postman en un documento titulado “Las 5 advertencias del cambio tecnológico”. Nuestra generación no debe dejar de tener un pensamiento crítico hacia las transformaciones tecnológicas aún vigentes, para así poder aprovechar mejor sus beneficios.





Un reto de época: lo que la educación le debe a la generación Y

La frase "revolución tecnológica" nunca pierde vigencia. Es que el avance de las fuentes digitales es tan sostenido en el tiempo que no deja de atravesar todos los aspectos de la vida, al punto de marcar diferencias sustanciales entre generaciones. En este universo, la enseñanza no es la excepción y se enfrenta al desafío de adaptarse a las nuevas formas de adquirir conocimiento que exige la camada de jóvenes que crecieron con la existencia de Internet.

Los *millennials*, o generación Y, han forzado al sistema educativo tradicional a plantearse cambios para lograr que los estudiantes no se aburran. "Los profesores hoy en día compiten con Google", señala Elena Caliguli, directora de Tecnología Educativa de la Facultad de Ingeniería de la UNCUYO.

Los jóvenes usan otros recursos para aprender; ya no pasan largas horas dentro de una biblioteca porque todo lo que quieren saber está en un clic. Prefieren tomar fotos con el celular a lo que el profesor escribe en el pizarrón y crear documentos que luego suben a las redes sociales.

"En lo pedagógico también son más visuales. Quieren que las ponencias tengan colores. Son multitareas. Si les das una sola cosa, se aburren. Son autodidactas, no quieren que les expliques todo porque les resulta una pérdida de tiempo; prefieren aprender con la experiencia", indica Lucía Brottier, docente de Gestión de las Personas y Práctica Profesional de Ingeniería.

La educación tal como la conocemos está, así, ante un reto de época. Con la tecnología han desaparecido las fronteras geográficas, la información ya no es una propiedad exclusiva del aula. Héctor Smud, secretario Económico y de Servicios de la UNCUYO, asegura que el giro en la metodología de la enseñanza es imperioso. Uno de los puntos de partida ha sido la implementación de la educación a distancia, pero el camino a seguir es el de ir reemplazando las clases magistrales por las "aulas invertidas", donde el alumno incorpora información antes de la clase y después participa en su desarrollo.

Lo importante también pasa por adaptar la enseñanza a los empleos del futuro y que las empresas sepan retener a una generación cortoplacista que choca con la

anterior, esa que fue formada con la idea de permanecer en el mismo trabajo "de por vida". "No hay que endurecer a los que entran, sino flexibilizar a los empleados que ya están y darles las mismas oportunidades que a los *millennials* para que no se sientan amenazados", indicó Smud.

En este sentido, Mónica García Tello, docente de Comercialización, Proyecto Final, Emprendedurismo e Innovación, también de Ingeniería, señaló que los equipos más heterogéneos en edades son los que generan mayor innovación en las empresas. Ella, Brottier, Caliguli y Horacio Manzur (director de Graduados de esa Facultad) llevan adelante, desde 2009, un proyecto de investigación que aspira a conocer la dinámica de la Generación Z, sucesora de la Y, con el objetivo de diseñar nuevas estrategias en la educación y herramientas para la inserción laboral.



¿Te gustó? Compartilo

► por VIRGINIA DI BARI

Noticias de la UNCUYO

ESCUELA DE INVIERNO



Lo que hay que saber para inscribirse

Chicos de entre 3 y 12 años y adolescentes de entre 13 y 17 años podrán ser parte de la Escuela de Invierno de la UNCUYO, una propuesta que tiene un formato similar a la colonia de verano. Los chicos asistirán a la Escuela del 10 al 21 de julio, de lunes a viernes de 14:30 a 18:00, en las instalaciones del Club de Deportes de la Universidad.

Se preparó un programa con distintas actividades recreativas y deportivas, como pileta de invierno, show de títeres y de magia, inflables, torneos multideportes y juegos creativos. Además habrá salidas al cine (Nave Universitaria), a la montaña (Cacheuta) y al Camping de El Carrizal. Un equipo de profesores de deportes coordinará las diferentes actividades.

Los interesados pueden inscribirse personalmente, de martes a viernes de 9:00 a 20:00 y sábados de 10 a 14. Hay tiempo para anotarse hasta el sábado 8 de julio. Para más información, dirigirse al Club de la Universidad los lunes de 9:00 a 15:00, de martes a viernes de 9:00 a 20:00 y sábados de 10:00 a 14:00. También se puede llamar al 4494091.

Especialización en Desarrollo Infantil Temprano

Se trata de una carrera de posgrado de la Facultad de Educación que forma en la prevención de trastornos del desarrollo infantil y en la orientación de los actores intervinientes para el abordaje específico y a la vez integral de la problemática.

Está destinada a graduados universitarios con títulos de cuatro años de las áreas de Educación, Salud y/o Desarrollo Social. Para más información e inscripciones, se puede consultar el sitio web www.educacion.uncuyo.edu.ar o escribir al correo edit-posgrado@feeye.uncu.edu.ar.

La UNCUYO sumó laboratorios y nuevas instalaciones en General Alvear

El rector Daniel Pizzi inauguró tres laboratorios, dos drogueros, tres baños y un aula nuevos que se agregan a las instalaciones de la Escuela de Agricultura de General Alvear, donde también se cursa el ciclo básico de las carreras de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEN).

La nueva obra ocupa una superficie cubierta de 360 metros cuadrados y ya tiene incorporado el mobiliario y la tecnología necesarios para su correcto funcionamiento; esto incluye mesadas, islas de trabajo, campanas de gases, microscopios y todo el equipamiento necesario para que más de 600 estudiantes puedan desarrollar sus conocimientos de Biología, Física y Química.

Además se incorporaron gradas, se extendió el playón deportivo de la escuela, se colocaron luminarias para el exterior, rampas de accesibilidad, un veredín perimetral

en el edificio que ya existía y una escalera de emergencia. El monto total de inversión de la obra fue de casi \$ 8 millones.



CONSULTORIO DE CUIDADOS DE SOPORTE Y PALIATIVOS EN EL COIR

DAMSU ofrece consultas a pacientes en tratamiento oncológico.

Este espacio se complementa con el servicio domiciliario de cuidados paliativos que se viene implementando desde hace un tiempo.

El objetivo es mejorar la calidad de vida del paciente y de su familia a través del trabajo interdisciplinario.

El consultorio se encuentra en el Centro Oncológico de Integración Regional (COIR), calle Montecaseros 1020 de Ciudad, y está a cargo de la médica especialista en Cuidados Paliativos Julia Álvarez, quien atenderá los lunes de 17 a 19.

Los turnos deberán solicitarse telefónicamente al 261- 4252575 y la orden de consulta deberá adquirirse en Expedición de Órdenes de DAMSU previamente al día del turno.

DAMSU
Junto a la familia universitaria

Ofrecen más de 600 vacantes para perfeccionarse en el exterior

Estudiantes, docentes y personal no docente de la UNCUYO tienen la posibilidad de realizar una estancia de formación en una universidad del exterior a través de los programas de Movilidad que impulsa la secretaría de Relaciones Internacionales.

Este año la cantidad de plazas superó los 600 lugares y se distribuyen entre los alumnos, profesores y personal de apoyo académico. El número coloca a la UNCUYO dentro de las primeras tres universidades del país en que apuestan a la internacionalización.

Para los estudiantes hay disponibles 300 de esos cupos para realizar estancias académicas de un semestre y tienen tiempo para presentarse hasta el 31 de agosto. Este programa ya otorgó 230 cupos en abril pasado.

Para los docentes hay tres propuestas para que se perfeccionen. El clásico de Movilidad Docente ofrece 60 plazas, distribuidas en las categorías: menos de diez años de antigüedad, más de diez años y para perfeccionamiento del idioma inglés. Las estancias son de 15 días a un mes y la convocatoria cierra el 15 de agosto. El

programa Doctorar dispone de cinco cupos para estancias de tres años y la convocatoria cierra el 15 de septiembre. Por último, el novedoso programa para docentes de Deportes, que arranca con tres cupos para estancias de 15 días a un mes y la convocatoria cierra el 7 de agosto.

Para personal no docente, se puso en marcha el programa Gestores, que otorga 17 cupos (uno para cada unidad académica y tres para Rectorado). La estancia es de una a dos semanas y la convocatoria cierra el 7 de agosto.

Asimismo, la Secretaría de Relaciones Internacionales amplió su espacio con una nueva oficina que funciona en el hall de entrada del Centro de Información y Comunicación de la UNCUYO (Cicunc), frente a la de Turismo. Allí atenderán las consultas el personal del área de Movilidad, de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM) y de la coordinación de Relaciones Internacionales. Las personas interesadas pueden consultar al área de Movilidad al 4494152, de lunes a jueves de 8:00 a 17:00, o escribir al correo-e umovilidad@uncu.edu.ar.



La mediación para gestionar la conflictividad

El secretario de Planificación Estratégica del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, Mauricio Devoto, abrió un encuentro con representantes de centros de mediación comunitaria de la región Centro y Cuyo. De él participaron el director de Asuntos Legales, Ignacio Estrada, y la coordinadora del área de Mediación, Pamela Kemelmajer –ambos del Rectorado de la UNCUYO– y la directora nacional de Mediación y Métodos

Participativos de Resolución de Conflictos, Raquel Munt.

Frente a la complejidad social, son necesarias respuestas complejas que surjan de ámbitos de discusión, debate y de consolidación y construcción de consenso. Con ese espíritu, los miembros de la Red reflexionaron acerca de las experiencias y los desafíos, con la intención de dinamizar los procesos de intercambio

y producción conjunta entre los centros de mediación comunitaria de ambas regiones.

En ese contexto, Devoto presentó el programa "Justo vos", que pone el acento en una nueva idea de justicia como construcción colectiva para una sociedad más justa y pacífica. Además, anunció, para agosto, la puesta en marcha en la UNCUYO de la Cátedra Abierta Justicia Cotidiana.



▲ Reconocimiento internacional para el Coro Universitario

El Coro Universitario de Mendoza (CUM), que dirige Silvana Vallesi, logró el segundo lugar en el concurso de Marktoberdoff, Alemania, y se llevó los premios a la Mejor Interpretación de la obra religiosa *Magnificat*, de Alberto Grau, y de una obra no convencional *Lacrymosa*, de Calixto Álvarez. Los tres galardones tienen gran importancia para el país y América Latina porque son parte del repertorio latinoamericano.

▲ Premiaron en Francia a dos estudiantes de la UNCUYO

Emiliano López y Francisco Tinelli, alumnos de la Facultad de Ingeniería, ganaron el concurso "Estudiante Infotel 2017", de Francia, por la creación de una aplicación para potenciar el trabajo en equipo. Los estudiantes trabajaron el proyecto durante su estancia en la Escuela Nacional de Ingenieros de Brest, ENIB, donde cursan

un período para obtener la doble titulación de la carrera de Ingeniería en Mecatrónica. Francisco Tinelli explicó: "Nuestra propuesta fue una aplicación portable (web y móvil), en la que combinamos funcionalidades como gestión de proyectos, conversaciones, conferencias, gestión de archivos y versiones, y una plataforma que permite realizar comentarios sobre el trabajo realizado por otros, para facilitar la cocreación".

La doble titulación es una oportunidad que la Facultad de Ingeniería de la UNCUYO ofrece a

sus estudiantes desde 1999, lo que la convierte en una de las facultades pioneras del país. Hasta el momento, los estudiantes pueden recibir dobles diplomas en las carreras de Ingeniería Industrial, Civil y Mecatrónica con grupos de Francia: escuelas nacionales de ingenieros de Metz, Brest, Saint-Etienne y Tarbes; el Grupo Paristech –en particular, la Escuela Nacional Superior de Artes y Oficios (ENSAM)–, y grupos de escuelas Polytech: Grenoble, Marseille y Clermont Ferrand, además del Politécnico de Milán, de Italia.

◀ Innovaron en el diseño de parrillas para asado

Alrededor de 40 alumnos de segundo año de la carrera de Diseño Industrial de la Facultad de Artes y Diseño idearon parrillas para diferentes usuarios teniendo en cuenta los alimentos, temperaturas y cantidades que hay que considerar a la hora de preparar un asado. En los talleres de esa unidad académica se están elaborando algunos prototipos.

Todas las parrillas están hechas en metal para no encarecer los costos, pensando también en la relación costo-calidad. En algunos casos se han sumado otros elementos como pinzas, tablas o planchetas para complementar el diseño.

Celina Cattaneo diseñó una parrilla familiar. Cuenta que, para ella y para el grupo, el proyecto fue una experiencia nueva que requirió

de un trabajo de investigación y de encuestas muy interesante.

Por su parte, Octavio Galdeano Portales creó una parrilla transportable, destinada a un usuario que vive en un edificio y que tiene que hacer el asado en una terraza, lo que implica trasladar todos los elementos para la cocción, además de los alimentos. Este diseño ofrece tres tipos de emparrillados.

Otra de las futuras diseñadoras, Camila Ríos Cortez, elaboró una parrilla para celíacos. Incluye tres módulos que permiten la separación de los alimentos. Son tres parrillas que tienen compartimentos separados, lo que impide que los alimentos se toquen entre sí y pueden ser carnes, verduras o alimentos para celíacos.





UNIVERSIDAD

SEÑAL U

DISTINTOS PARECIDOS

UN PROGRAMA DE DEBATE DONDE
TODAS LAS OPINIONES **TIENEN SU LUGAR**



JUEVES 19 HORAS

MIRALO POR SEÑAL U
CANAL 30 TDA o en university.com.ar

CONUCIDO POR FERNANDA OVIEDO

DIS
I PAR 2